

## ■ CLÁSICA

## Impresionante Bartok por el cuarteto Artemis

► X Liceo de Cámara. Cuarteto Artemis: N. Prischepenko y H. Müller (violines), V. Jacobsen (viola) y E. Runge (violonchelo). Sala de Cámara del Auditorio, 23 de octubre.

No se puede interpretar mejor el «Quinto Cuarteto» de Bela Bartok, tan difícil en la técnica, y nada se diga sobre la aprehensión de su carácter, que como lo hizo el pasado martes el magnífico Cuarteto Artemis; no se llenó la sala pequeña de nuestro Auditorio, y lo siento porque los amantes de la música de cámara que faltaron a esta memorable cita se perdieron una importante baza. Müller, Prischepenko, Jacobsen y Runge hicieron el «Allegro» inicial de la página bartokiana con una increíble pujanza, perfectísima «conversación» del género y con una impetuosidad que bien podríamos enjuiciar como «bárbara», por convenir a la composición que traducían. Su perfección se completaría con el logrado contraste en lo etéreo y sublime del segundo tiempo «Adagio molto», y el resto de la composición ratificaría una categoría de modélica.

Dos «Preludios y Fugas» (K 405), de Mozart, abrieron el programa, bien realizados con arreglo a la suma corrección con la que se produce el Artemis. Llenó la segunda parte Beethoven, con su «Segundo Cuarteto» y la «Gran Fuga, Op. 133», tan distantes entre sí, tan problemáticas en una exposición conjunta. Tomar la fogosidad, el permanente contraste de las intensidades experimentado en Bela Bartok, para estas páginas de Beethoven, me parece equivocado. Y tal fue el arrebató cuando la composición húngara, que el violonchelo rompió una cuerda... El éxito se firmó con un «bis».